

INVESTIGACIONES GENERALES SOBRE LA TUBERCULOSIS EN PUERTO RICO

III. BARRIADAS MISERABLES EN LOS ALREDEDORES DE SAN JUAN

Por JUAN ARRUZA y GEORGE C. PAYNE, de la Fundación Rockefeller y JOSÉ RODRÍGUEZ PASTOR del Departamento de Sanidad de Puerto Rico.

OBJETO DE ESTA INVESTIGACIÓN

El rápido crecimiento de la ciudad de San Juan durante los últimos treinta años, la afluencia de humildes campesinos al recinto urbano, que ha venido acentuándose sobre todo después de la guerra mundial, y la destrucción de viviendas que ocasionaron los huracanes que azotaron la Isla durante los años 1928 y 1932, han sido las causas principales que han contribuido a que en los alrededores de la población se formasen algunas barriadas insalubres constituídas por pequeñas barracas de madera, desprovistas de instalaciones sanitarias y de agua corriente, y sin alcantarillados apropiados para las aguas residuales, amontonadas unas con otras en lotes exigüos de terrenos, miserables de aspecto, en las que vive una población indigente expuesta constantemente a la contaminación y diseminación de las enfermedades contagiosas.

Como única solución al problema de salubridad pública que creaba la existencia de estos caseríos suburbanos anti-higiénicos, se pensó hace algún tiempo (durante la gobernación de R. H. Gore) destruirlos y alojar la población que en ellos habitaba en barriadas nuevas construídas *ad hoc*, con las condiciones sanitarias requeridas. Como primera medida con objeto para llevar a cabo este proyecto, dispuso el Comisionado de Sanidad, doctor E. Garrido Morales, que se practicase una investigación en cuatro zonas distintas de estos suburbios de la ciudad, en cuya investigación deberían averiguarse los datos referentes al número de habitantes de cada barriada, condiciones de la vivienda de cada grupo familiar, oficio u ocupación de todos los trabajadores asalariados, cálculo aproximado de las entradas económicas de cada familia y número de casos de tuberculosis pulmonar.

Exponemos aquí los datos referentes a la tuberculosis obtenidos en esta investigación comparándolos con los de otras poblaciones donde se han practicado investigaciones semejantes con métodos diferentes a los por nosotros empleados.

Queremos, sobre todo, demostrar el resultado a que puede llegarse en una labor como la nuestra, en la que sólo se ha empleado para ejecutarla el personal ordinario con que cuenta cualquier departamento de sanidad, sin que dicho personal tenga que interrumpir sus actividades diarias.

ORGANIZACIÓN

La preparación del censo poblacional y la obtención de los datos económicos y de las condiciones de vida de los habitantes estuvo encomendada a los "inspectores sanitarios" que practicaron la visita de todas y cada una de las viviendas. En cada inspección domiciliaria se llenaba un cuestionario referente a las enfermedades padecidas o a las defunciones acaecidas en cada familia que pudieran ser sospechosas de tuberculosis.

Los informes obtenidos por el inspector pasaban a la oficina del oficial médico encargado de la demarcación donde estaba situada la barriada pobre, el cual disponía las investigaciones complementarias que fueran necesarias. Cuando aparecían casos sospechosos de tuberculosis iban las enfermeras visitantes a invitarlos a acudir al dispensario en días y horas oportunas, para que el oficial médico les practicase un examen clínico completo, procediendo además a tomarles muestras de esputos que enviaban para examen al laboratorio. A todos los casos sospechosos sin expectoración bacilar confirmada se les practicaba un examen radiográfico del tórax.

Sabíamos, desde luego, que esta forma de averiguar la frecuencia exacta de la tuberculosis en un grupo poblacional no es la más apropiada; pero no podía hacerse de otra manera porque no contábamos con recursos suficientes para el pago de empleados extra, ni siquiera para la adquisición de las placas fotográficas que se requieren en investigaciones de esta naturaleza. Como quiera que esta labor era una sola entre las muchas otras que tenían que verificar diariamente los médicos y empleados de los dispensarios, se tardó algún tiempo en darle fin, y, en el entretanto, muchos casos

sospechosos, pendientes de examen médico, se mudaron de domicilio, otros fallecieron y a algunos no se les pudo encontrar después.

DEMARCACIONES URBANAS INVESTIGADAS

Practicóse la investigación en las siguientes barriadas, que son de las más miserables y pobladas de toda la ciudad:

Barrio de "La Perla", situado en la costa norte de San Juan, donde habitan 4,064 personas en 967 viviendas, con una extensión de 40,000 metros cuadrados.

Una Zona del Barrio de Puerta de Tierra, con 5,332 almas, 1,317 domicilios y 108,000 metros cuadrados de extensión.

Barriadas de Melilla, Tras Talleres y San Ciprián, pertenecientes al barrio de Santurce. Estos suburbios contienen en total una población de 3,266 habitantes y 633 viviendas.

Barriadas de San Ciprián y Shanghai en el Barrio Obrero. Aquí habitan 2,992 almas en 644 domicilios.

DATOS OBTENIDOS

La exigüidad de la vivienda y la consiguiente aglomeración de los moradores fué el dato de más valor. La proporción de familias en las cuales había cuatro personas o más en un solo dormitorio oscila, entre 37 por ciento del total de familias, en Puerta de Tierra, y 52 por ciento en Santurce. La capacidad del espacio para dormir correspondiente a cada persona, en relación con el porcentaje de grupos familiares que no disponían más que de tres metros cúbicos por persona, no correspondía con el número de personas en cada dormitorio, llegando a 7 por ciento en Puerta de Tierra y a 55 por ciento en La Perla.

TABLA I
HACINAMIENTO DENTRO DE LAS VIVIENDAS

	Porcentaje de grupos familiares con 4 ó más miembros	Porcentaje de grupos familiares con 4 ó más miembros en un solo dormitorio	Porcentaje de grupos familiares con no más de 3 metros cúbicos por persona en cada dormitorio
La Perla.....	60%	50%	55%
Barrio Obrero.....	63%	50%	22%
Puerta de Tierra.....	66%	37%	7%
Santurce.....	61%	52%	38%

SITUACIÓN ECONÓMICA

Las condiciones económicas de la población que habitaba estas barriadas eran deplorables, pues existía un promedio de 77 por ciento a 91 por ciento, entre el total de familias, cuyas entradas mensuales no pasaba de 4 pesos por cabeza. En Santurce encontré un 26 por ciento de hogares donde no había una sola persona que estuviera ganando jornal. En el Barrio Obrero 77 por ciento de las familias estaban en iguales condiciones. En las otras zonas suburbanas la situación económica ocupaba una posición intermedia entre las existentes en las mencionadas anteriormente.

TABLA II
ESTADO ECONOMICO

	Porcentaje de grupos familiares cuyas entradas no pasan de \$4.00 per capita mensualmente	Porcentaje de grupos familiares sin entradas de ninguna clase
La Perla	80%	39%
Barrio Obrero	91%	77%
Puerta de Tierra	77%	37%
Santurce	79%	26%

NÚMERO DE CASOS DE TUBERCULOSIS DESCUBIERTOS

Los "inspectores sanitarios" notificaron la existencia de 256 casos sospechosos de padecer tuberculosis pulmonar, distribuidos en las distintas demarcaciones, según aparece en la Tabla III, en la que puede observarse el número correspondiente de cada demarcación y el porcentaje de esputos confirmados por el examen de laboratorio y de casos comprobados con los rayos X.

TABLA III

Zona	Casos informados e investigados por los inspectores	Casos investigados comprendidos en el estudio	Casos positivos	
			Número	Porcentaje de de los casos investigados
La Perla	39	28	18	64.2%
Puerta de Tierra	121	40	24	60%
Santurce	26	17	13	76.4%
Barrio Obrero	70	31	14	45.2%
Total	256	116	69	60%

Los casos positivos son solamente el 0.4 por ciento del total de moradores en las barriadas en que se practicó la

investigación, no existiendo mayor diferencia entre la morbilidad de todos ellos. Si hubiese sido posible examinar en detalle todos los casos que los inspectores encontraron sospechosos, y si la proporción de casos positivos hubiese sido igual a la que dieron los que se pudieron estudiar con minuciosidad, el número habría llegado a 154, o sea, el 1 por ciento del total de la población en que se practicó la investigación. Comparando los resultados obtenidos en ésta con los que se verificaron en los pueblos de Cataño y Adjuntas, en donde la frecuencia de la tuberculosis pasó del 2 por ciento en la zona urbana, hay que llegar a la conclusión de que o bien la pesquisa de los casos sospechosos no se practicó como debiera, o la morbilidad por tuberculosis en los barrios pobres de San Juan era sorprendentemente baja. Parece probable que la escasez de casos encontrados se deba a la deficiencia del método de investigación; pero debe tenerse en cuenta que es económico, y que la información obtenida puede compararse ventajosamente con los resultados de otras investigaciones hechas a un costo parecido.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. Hemos expuesto los resultados de una investigación de conjunto sobre las condiciones de vida en barriadas pobres en los alrededores de San Juan, dedicando especial atención al control de la tuberculosis.

2. El procedimiento seguido es diferente a los que hemos seguido en otras investigaciones de esta serie, habiendo utilizado en éstas el personal ordinario del Departamento de Sanidad de servicio permanente en las mismas zonas investigadas, sin abandonar las tareas oficiales diarias.

3. La pesquisa y hallazgo de los casos sospechosos de tuberculosis estuvo a cargo de inspectores sanitarios no especializados en esta labor. La frecuencia de la enfermedad alcanzó el 1 por ciento, o sea, la mitad, aproximadamente, de la que dieron otras zonas urbanas de la Isla en la que se siguieron procedimientos más minuciosos.

4. Creemos que no hemos obtenido sino un número limitado de datos referentes a la morbilidad tuberculosa, pero, con todo, la forma en que se llevó a cabo la labor puede ser útil en ciertos sitios donde las circunstancias no permitan procedimientos más exactos de investigación epidemiológica.

R. L. trad.